

IMPACTOS MEDIÁTICOS CORRESPONDIENTES A NOVIEMBRE DE 2012



(Simulacro celebrado en el colegio getxotarra de Larrañazubi. Pablo Viñas-DEIA)



(DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN DE LA DAEM)

Euskadi actuará con más contundencia ante los excesos de aforo en macrofiestas

LA DIRECCIÓN DE EMERGENCIAS APUESTA POR REVISAR LOS PROTOCOLOS DE SEGURIDAD

El Gobierno Vasco plantea la necesidad de estudiar si es factible celebrar grandes fiestas en recintos cerrados

NOTICIAS DE GIPUZKOA- Domingo, 4 de Noviembre de 2012



DONOSTIA. El director de Atención de Emergencias del Gobierno vasco, Pedro Anitua, apuesta por revisar los protocolos de seguridad tras la tragedia ocurrida en el Madrid Arena, donde fallecieron cuatro jóvenes tras una avalancha en una fiesta de Halloween, y defiende estudiar si es factible celebrar este tipo de eventos en recintos cerrados. Además, apuesta por actuar administrativamente "con más contundencia" ante los excesos de aforo.

Así se expresó ayer, en relación a la tragedia ocurrida en el Madrid Arena, de la que dijo no disponer de datos suficientes para hacer un análisis pormenorizado.

En cualquier caso, "si no ha habido un exceso de aforo, que ha podido haberlo, lo que parece es que ha habido una mala distribución y movimiento de la gente en el interior. Hay que distinguir entre lo que es el aforo total de un local y los aforos parciales que tienen las distintas salas", precisó el experto.

Anitua indicó que lo ocurrido en Madrid "evidentemente" tiene que llevar a "revisar" todos los protocolos de seguridad que existen en los eventos masivos que se celebran en Euskadi.

El director de Atención de Emergencias señaló, además, que habría que actuar administrativamente "con más contundencia" ante los excesos de aforo. "Un exceso de aforo no es una falta administrativa comparable al exceso de ruido, el exceso de aforo es un riesgo evidente", precisó.

Una realidad ante la cual hay que ser "muy exigentes", y que obliga a "repensar" la celebración de macroconciertos que "reúnen a mucha gente alrededor de una pista, nos obliga a pensar si es factible hacerlo o no en recintos cerrados".

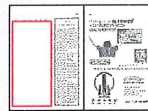
REGULACIÓN En Euskadi está en vigor la Ley vasca de Espectáculos públicos y actividades recreativas, que requiere de una actualización. Precisamente, la normativa estaba en trámite de revisión esta legislatura, pero finalmente se ha quedado en el alero una vez disuelto el Parlamento Vasco.

El director de Emergencias destacó ayer la importancia de ir actualizando este tipo de normativa y, en este sentido, señaló que la actual Ley es de 1995. "Las cosas van variando y todo hay que revisarlo", apuntó.

Respecto a la regulación de este tipo de eventos en Euskadi, Anitua explicó que "siempre" los ayuntamientos son los que dan las primeras autorizaciones porque son las que tienen las licencias de los locales.

En el ámbito administrativo, y para eventos con más de 700 personas, es la Dirección de Juegos y Espectáculos del Gobierno Vasco la que tiene que dar el visto bueno con la correspondiente licencia. Además, suelen ser frecuentes las visitas e inspecciones para comprobar si se cumplen las condiciones de seguridad.

Asimismo, el Gobierno Vasco precisó ayer que todos los locales de espectáculos públicos o actividades recreativas de más de 300 personas tienen que tener su correspondiente plan de autoprotección. "Lo hay que hacer es cumplir".



La campaña de 'Sandy'

RAÚL FERNÁNDEZ DE ARROIA
VICECONSEJERO DE INTERIOR DEL GOBIERNO VASCO EN FUNCIONES

Dicen los expertos que una correcta gestión de las emergencias no contribuye a crear presidentes de gobierno, aunque no resulta disparatado pensar que un mal manejo de aquellas sí puede acarrear más de una dimisión política. Al margen de esta reflexión, más o menos acertada o ajustada a la realidad, lo sucedido en EE UU tras el paso del dañino 'Sandy' constituye un claro ejemplo de la enorme importancia que la sociedad otorga al correcto y efectivo manejo de las emergencias y la protección civil.

Desde el punto de vista político resulta cuando menos llamativo el hecho de que en plena batalla electoral ambos contendientes, el candidato republicano Mitt Romney y Barack Obama, en su papel de presidente aspirante a la reelección, decidieran suprimir al unísono sus respectivos actos de campaña para fijar posiciones y ofrecer a la ciudadanía la mejor respuesta posible a la terrible incidencia de un fenómeno meteorológico que ha afectado a 50 millones de personas y ha dejado a su paso casi un centenar de fallecidos.

Quien gestiona una crisis de estas características sabe que una mínima equivocación puede erosionar gravemente su imagen y su credibilidad, algo letal si además se encuentra en plena carrera electoral.

Sin embargo, todo parece indicar que la percepción que el pueblo americano ha extraído de la decidida actuación llevada a cabo frente al 'Sandy' por el presidente Obama, asumiendo sin complejos su rol de 'comandante en jefe', se ha traducido finalmente en un factor positivo que, sin ser determinante, ha ayudado en buena medida a relanzar su carrera hacia el éxito final.

Pero no siempre fue así. En contraposición a esta forma de actuar, resolutiva y enérgica, resulta irónico recordar cómo hace tan solo siete años, Bush prefirió dilapidar su prestigio y reconocimiento social al no dar respuesta al papel que la ciudadanía norteamericana le exigía como primer mandatario del país frente a los devastadores efectos del huracán 'Katrina'.

Y si nos llama poderosamente la atención el hecho de que ambos candidatos sean capaces de aparcarse momentáneamente sus diferencias para aunar los mayores esfuerzos en la resolución del problema general, más sorprendente resulta aún la actitud mostrada por el gobernador de Nueva Jersey, Chris Christy, un importante apoyo del republicano Romney que no dudó en valorar muy positivamente la labor llevada a cabo por el presidente justo en el peor momento, cuando 'Sandy' atravesaba la poblada Costa Este de los EE UU. ¿Entenderíamos aquí una actitud semejante o, por el contrario, se utilizaría el dra-

ma para intentar obtener otro tipo de réditos que en nada contribuyen a resolver la crisis?

Todas estas reflexiones nos sirven como referencia fundamental para constatar que la correcta gestión de las emergencias y la protección civil es seguramente el factor más relevante de ese amplio concepto que denominamos 'prestaciones sociales al Estado de bienestar' en los países del primer mundo.

En Euskadi, los fenómenos meteorológicos adversos se centran fundamentalmente en la resolución de episodios de inundaciones recurrentes que, en la medida que el voraz urbanismo ha ocupado las llanuras inundables, se saldan, por lo general, con un balance de importantes daños materiales, salvo que echemos la vista atrás y recordemos lo acontecido en Bilbao en 1983.

No por ello, sin embargo, estamos exentos de que periódicamente nos veamos obligados a hacer frente a otro tipo de 'fenómenos de meteorología adversa' como, por ejemplo, la ciclogénesis explosiva de 2010 que 'barrió' el oeste de nuestra comunidad causando daños de consideración y que en su posterior discurrir por territorio francés ocasionó el fatídico balance de medio centenar de fallecidos.

En el País Vasco, a día de hoy, en lo que se refiere al campo de las emergencias, el conjunto de recursos interinstitucionales dispone de un satisfactorio reconocimiento social. De hecho, tal y como reflejan las encuestas realizadas, 82 ciudadanos/as de cada 100 valoran como buena o muy buena la gestión realizada al respecto.

Anualmente, el 112 recibe una cifra cercana al millón y medio de llamadas de las cuales se derivan

185.000 actuaciones operativas, lo que nos proporciona una idea muy clara de la auténtica dimensión de la respuesta en el día a día de las emergencias ciudadanas.

Por desgracia, no tenemos plena certeza de cómo el 'calentamiento global' puede hacer evolucionar nuestra climatología y, por tanto, de la posible aparición de 'otros' fenómenos meteorológicos adversos hasta ahora desconocidos en nuestra geografía.

En el caso de que esto suceda deberemos ir adaptando progresivamente los sistemas de predicción y afinando nuestra capacidad operativa de respuesta a los nuevos retos.

Aún se encuentra en cartelera la película, de enorme éxito comercial, 'Lo imposible'. En ella se relata cómo una familia decide celebrar las navidades en el sureste asiático buscando el 'paraíso' y cómo ese 'paraíso' se transforma, de pronto, en un infierno dantesco como consecuencia directa de la inesperada llegada de un tsunami.

A pesar de las impactantes imágenes que recrea el filme, la cruda realidad supera a la ficción a la hora de mostrarnos en toda su crudeza las áreas urbanas más devastadas de Nueva York.

EE UU es un país con amplios recursos operativos y con una experiencia más que contrastada ante este tipo de fenómenos meteorológicos. Y, sin embargo, ante la brutal acometida de la naturaleza, lo único que se puede hacer es formar al conjunto de la población en materia de 'autoprotección' potenciando y poniendo en valor, al mismo tiempo, el esfuerzo de los profesionales y de los voluntarios de protección civil para minimizar los daños humanos y materiales generados por tan terrible impacto.



Los alumnos más pequeños del colegio Larrañazubi, durante el simulacro de incendio realizado ayer por la mañana. FOTO: PABLO VIÑAS

¡Todos en fila de a uno!

El colegio Larrañazubi de Getxo hace un simulacro de incendio con 180 alumnos

MARTA HERNÁNDEZ
GETXO

SUENAN tres toques de sirena y otro más largo: ¡evacuación! El colegio Larrañazubi de Getxo realizó ayer un simulacro de incendio organizado por los departamentos de Interior y de Educación del Gobierno vasco y coordinado por el Ayuntamiento, la Policía, Protección Civil de la localidad y los responsables de seguridad de la propia escuela. "Es obligatorio que cada centro realice un acto de estos, por lo menos, una vez al año", afirma Ana López, técnica de la dirección de atención de emergencias del Ejecutivo vasco.

A las 11.00 horas de ayer, los cerca de 180 alumnos de Larrañazubi -de

entre 2 y 12 años- empezaron a abandonar en riguroso orden las aulas del centro. Salieron en fila de a uno por la puerta lateral y abandonaron el colegio. Acudieron a *resguardarse* debajo del puente cercano, sin ningún tipo de peligro por el circular de los coches porque la carretera había sido cortada. Dos responsables en cada planta se habían encargado de coordinar la salida y una vez fuera, se señaló un punto de recuento para constatar que no quedaba nadie en el interior. "Cada centro escolar tiene establecido dentro del plan de autoprotección cómo se va a hacer la evacuación. Por ejemplo, el que hemos realizado en Larrañazubi ha sido un conato de incendio en un aula de informática. Se valora dónde está esa clase y se ve cómo se van

El Gobierno vasco establece que los centros deben hacer simulacros, como mínimo, una vez al año

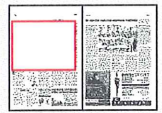
Cada colegio tiene su protocolo; Larrañazubi no fija que la evacuación deba hacerse en un tiempo determinado

evacuando los alumnos y los profesores. En este caso, los niños más pequeños estaban cerca de una salida, por lo que han abandonado enseguida el centro. Pero todos estos parámetros de actuación se establecen en una reunión previa", comenta la técnica de emergencias del Gobierno vasco.

Cada centro escolar tiene, por lo tanto, su protocolo de actuación en caso de emergencias, que es conocido por el personal docente y actualizado cada año, pero además, en las aulas, suelen estar colocadas las normas de evacuación. Lo que se pretende con los simulacros, es "priorizar lo que se debe hacer en caso real de incendio", apunta López. Asimismo, con estos ensayos se persigue que el propio colegio sea capaz

de resolver la situación de alerta sin necesidad de esperar a la ayuda. "Lo habitual es que cuando se produce una evacuación se llame al 112 y ellos ponen en marcha todos los recursos. Pero de lo que se trata es de que nosotros seamos capaces de evacuar sin ayuda de medios externos. Lo que hay que conseguir es que cuando lleguen los servicios de emergencia el personal ya esté a salvo", explica Andoni Pérez, responsable de seguridad y de prevención de riesgos laborales de Larrañazubi. Los estudiantes no tenían conocimiento alguno del simulacro y las pautas de actuación de este centro no contemplan que la evacuación deba realizarse en un determinado tiempo. "Tiene que ser segura. Es lo fundamental", aclara Pérez.

Después del simulacro, todos los responsables en la organización se reunieron para hacer una valoración. Todo había salido bien, salvo que una de las aulas se precipitó y no esperó al toque largo de sirena y comenzó la evacuación tras los tres primeros sonidos -que alertan de emergencia, no de evacuación-.



Policías municipales vigilan el cauce a la altura de El Arenal y tratan de ahuyentar a los curiosos. :: IGNACIO PÉREZ

El apoyo de la información en tiempo real

El desastre de 1983, que no hubo manera de predecir, está en el origen de los servicios de Meteorología e Hidrología del Gobierno vasco

:: T. ABAJO

BILBAO. Tras las inundaciones de 1983 se reconstruyeron barrios enteros -el entonces alcalde de Bilbao, José Luis Robles, solía decir que en aquel momento comenzó la regeneración de la ciudad- pero la tragedia dejó también un vacío irremplazable de 34 muertos y cinco desaparecidos. Más allá de las obras eje-

cutadas y las que siguen pendientes, es aquí donde radica el gran avance logrado en estos años. «Los sistemas de aquella época no captaron nada, no había una red de alarma y las comunicaciones fallaron». El jefe de meteorología de Euskalmet, José Antonio Aranda, recuerda que los servicios dedicados a las predicciones y las mediciones del

caudal de los ríos tuvieron su origen en aquel desastre. El Gobierno vasco empezó a trabajar en este campo en 1988, al principio en colaboración con el Instituto Nacional de Meteorología y luego con su propia agencia.

La información en tiempo real no da cobijo ante unas inundaciones, aunque sí marca la diferencia entre

un drama y una tragedia humana. «Siempre puede haber algún accidente, pero al estar preparados se salvan muchas vidas, y es prácticamente imposible que nos coja de sorpresa», dice Aranda. Anticiparse al peligro también reduce las pérdidas al desalojar garajes, comercios y fábricas, pese a que «seguirían siendo cuantiosísimas, porque hemos edificado en zonas inundables. Hace cien años, en la planta baja estaba el ganado y poco más. Ahora somos mucho más vulnerables desde el punto de vista de daños y perjuicios», advierte.

Cien puntos de control

Euskalmet dispone de una red «muy densa, con más de cien puntos de control y varios sistemas de comunicaciones» en previsión de cortes de luz. Las estaciones se despliegan en Deusto, La Peña, Sangroniz, Punta Galea o La Arboleda. La información que facilita esa «vigilancia constante» se actualiza en la página web, donde también se pueden seguir los datos del radar del monte Kapildui que detecta las precipitaciones que se acercan a Euskadi. «Ve hasta más allá de Madrid y hasta el límite de Asturias con Galicia, aunque a veces los núcleos de tormenta se forman aquí mismo y dejan menos margen de actuación».

Este año se ha incorporado un globo sonda que se lanza a diario a la atmósfera desde el Urdaibai Bird Center y transmite información valiosa para afinar en los pronósticos. Los avances tecnológicos deben apoyarse en la coordinación con los servicios de emergencia y las instituciones; algo que falló en junio de 2008, cuando las intensas lluvias desbordaron seis ríos y se cebaron con Getxo en las inundaciones más graves desde 1983.



Euskadi registra en un día 780 rayos, la mitad de todo el verano

:: E. C.

BILBAO. Euskalmet registró durante el miércoles nada menos que 780 rayos en la comunidad autónoma vasca, más de la mitad que los contabilizados en todo el verano (1.447 entre julio, agosto y septiembre). Junto a cortes de luz y en las emisiones radiofónicas, los rayos también afectaron a la propia Agencia Vasca de Meteorología: uno de ellos cayó en la torre de la estación de Deusto, quemando diverso instrumental, mientras que el otro afectó a la torre del radar de Kapildui, sin que se llegaran a producir paradas en su funcionamiento.

El rayo positivo más intenso –son de los más peligrosos, no caen desde la base de una nube sino desde la cima– fue de 113 kA (miles de amperios) y se produjo junto al pueblo alavés de Tuesta. El negativo más intenso –están fuertemente ramificados y nacen en la región negativa de la nube– fue de -188 kA y cayó junto a Hondarribia.

Heladas el fin de semana

Euskalmet también anunció ayer que el frío continuará haciéndose notar en el País Vasco este fin de semana, muy especialmente mañana, jornada en la que se producirán heladas en numerosos puntos de la geografía vasca, especialmente a primeras horas del día. Aunque el temporal está ya remitiendo, los pronósticos indican que el frío nos acompañará hasta el domingo, si bien a partir de entonces una masa de aire atlántica húmeda, pero más templada, favorecerá la llegada de un frente que traerá temperaturas más suaves.

La Dirección de Atención de Emergencias ha recomendado precaución a aquellas personas que decidan acudir al monte este fin de semana, sobre todo el domingo, jornada en la que las lluvias volverán a hacer acto de presencia.